



HISTORIA ● Seis siglos de cultura calé

La ciudad más gitana del mundo

El Centro Cultural CajaGranada inaugura la exposición 'Lungo drom', un repaso por la historia del pueblo calé en España con más de 400 piezas que incluye una grabación inédita de Camarón de la Isla



1

REPORTAJE GRÁFICO: PEPE VILLOSLADA

G. Cappa / GRANADA

“Granada es la ciudad más gitana de Europa, la ciudad más gitana del mundo”. La inauguración de la exposición *Vidas gitanas. Lungo Dron* en la sala de exposiciones del Centro Cultural CajaGranada Memoria de Andalucía fue, al mismo tiempo, la celebración de un día del orgullo calé espontáneo. La muestra ofrece un recorrido histórico desde la llegada de los gitanos a España –procedentes de la India en el siglo XIV– hasta nuestros días, con una mirada reflexiva y científica junto a hitos de su cultura como una grabación inédita de Camarón de la Isla durante el proceso de composición de *La leyenda del tiempo*.

En total, más de 400 piezas entre fotografías históricas y contemporáneas –entre ellas la primera imagen de gitanos en España, fechada en 1868–, ví-

deos, documentos, objetos cotidianos, elementos interactivos y tecnología de vanguardia, que comparte espacio en total sintonía con elementos más pintorescos como el capote de paseo del torero Rafael de Paula, las botas que se puso Mario Maya para interpretar *El amor brujo* en París o los tacones que se quitó La Chunga en el restaurante Maxim’s para bailar ante Ava Gardner.

“No hay que ver con odio la muestra aunque se muestren pragmáticas de expulsión de los gitanos u otras en las que se manda cortarles las orejas”, defendió en la presentación Diego Fernández, director del Instituto de Cultura Gitana, ante una sala de exposiciones repleta como pocas veces, plagada de hombres y mujeres vestidos impecablemente, de gitanos orgullosos.

Entre ellos, sentado en el suelo, destacaba Ricardo Pachón,

‘Padre e hija’ la imagen del pueblo calé en el siglo XXI

El cartel de la exposición es una fotografía de Isabel Muñoz titulada ‘Padre e hija’, en la que un hombre en tirante y sortija de oro sostiene a un bebé con una pulserita en la muñeca. En la presentación, entre los espectadores, estaba la misma estampa pero de una madre con su hijo, absorto con una bolsa de galletas en la mano. Antonio Jara, presidente de CajaGranada, señaló que este tipo de manifestaciones culturales “nos reafirman en lo que realmente somos: una caja de ahorros”. “En plena reestructuración del sistema financiero –continué– puede ser chocante, pero tenemos cuerpo de banco en el edificio del Cubo y alma de caja en este Centro

Cultural”. A continuación, Antonio Jara hizo un repaso por los momentos vitales más importantes de su vida para resaltar el estreno en los setenta de ‘Camelamos naquerar’, de José Heredia Maya. “Es una obra que sigue viva porque los gitanos quieren seguir hablando”, explicó con la aprobación en la mirada de Diego Fernández, director del Instituto de Cultura Gitana. Por último, Antonio Jara puso la exposición en el contexto mundial de avance de actitudes veladamente xenófobas. “En tiempos en los que en Europa brotan sentimientos que hemos combatido estos años esta exposición es más necesaria que nunca”, concluyó.

el mítico productor musical de Camarón de la Isla. “Tenemos que explicar nuestra historia sin recelo, sin resentimientos”, prosiguió Fernández para elegir a continuación una fecha, 1812, de entre los seis siglos de presencia gitana en España. “Acabamos de cumplir 200 años como ciudadanos de este país, con sus obligaciones y derechos”, dijo en referencia a la Constitución de Cádiz.

De hecho, Fernández quiso poner esta exposición como ejemplo para el resto del mundo de “cómo se deben hacer las cosas”. *Vidas gitanas*, que tras tres meses en Granada viajará a Madrid, Hungría, Portugal y Austria, “va a mejorar la imagen internacional de España a través de los gitanos, un colectivo que ya no pide, ofrece a la sociedad”, recaló el director del Instituto de Cultura Gitana.

El discurso narrativo de *Vidas gitanas. Lungo Dron* arranca en

2

1425, cuando aparecen por los Pirineos unos grupos familiares comandados por un autodenominado conde del Pequeño Egipto, que aseguran estar peregrinando al sepulcro del apóstol Santiago. Un facsímil del salvoconducto de entrada es el primer documento de la exposición, que continúa con otra reproducción de la pragmática de los Reyes Católicos de 1499, fecha en la que comienza a usarse el término gitano para referirse a personas sin domici-

cos llegan a Andalucía idealizando la imagen de un pueblo que seguía viviendo en la marginalidad. Los icónicos retratos de Chorrojumo, grabados de Doré y las postales de Sedán ilustran esta parada.

La exposición revisa también los años 40, 50 y 60 del siglo XX, cuando se configuran los polígonos marginales a las afueras de las ciudades sin los que carecerían de contenidos programas actuales como *Callejeros*. Un periodo oscuro pero lleno de

vitalidad a través de los fotógrafos norteamericanos, con imágenes impagables como la de Antonio Mairena en Triana

Antonio Jara
Presidente de CajaGranada

“En tiempos en los que en Europa brotan sentimientos racistas esta exposición es más necesaria que nunca”

(1969), perfectamente trajeado, con gafas de sol y sombrero bajo un cartel de la calle Pureza, una imagen extrañamente rockera. El cine de esta época, con Lola Flores, Manolo Caracol o Carmen Amaya, se adentra de lleno en el tópico, en el *kirsch*, y está en la exposición con un documental y programa de mano y fotos cedidas por la Filmoteca Española.

Vidas gitanas. Lungo Dron también trata otros temas como los oficios, el papel de la mujer

gitana, las perspectivas de futuro, la religión y el avance de la iglesia Evangélica, la importancia del flamenco en la cultura española o la recuperación de la lengua romaní. “Hay muchas palabras que utilizamos a diario, como chaval o pinrel, que tienen etimología romaní”, apuntó Joaquín López Bustamante, que coincidió en las palabras de despedida con Diego Fernández y Antonio Jara, presidente de CajaGranada: “Salud y libertad”.



1. Montaje en el que sobresale el capote de Rafael de Paula. 2. Carteles de películas de los 50. 3. Botas de Mario Maya y zapatos de La Chunga. 4. Una familia gitana. 5. Montaje audiovisual. 6. Presentación de la exposición en CajaGranada. 7. Lola Flores, en un fotograma.



lio fijo ni trabajo conocido. “Queremos contar la historia de nuestro pueblo sin victimismos”, explicó por su parte Joaquín López Bustamante, comisario de una exposición organizada la Fundación Instituto de Cultura Gitana, Obra Social de CajaGranada y Acción Cultural Española. Y entre otros reales decretos, en los que se detalla hasta cómo debían hablar, la muestra hace una parada en 1749, fecha de la Gran Redada, una persecución autorizada por Fernando VI con el objetivo de arrestar a todos los gitanos del reino, una especie de holocausto calé.

El recorrido se suaviza con la llegada del siglo XIX, cuando los primeros viajeros románti-